

## COMUNIDAD VALENCIANA

# Mecenas al rescate del fulgor perdido

La restauración del Colegio de la Seda por la Fundación Hortensia Herrero coincide con la compra de la fábrica Bombas Gens por Per Amor a l'Art

FERRAN BONO  
Valencia

Antes de que la pebrina esquilmar la población de gusanos y el cultivo de moreras fuera sustituido en el siglo XVIII por los campos de naranjos, Valencia era un centro internacional de producción y comercio de la seda. El magnífico mosaico del Salón de la Fama alude simbólicamente a ese prestigio allende los mares. Hoy ese pavimento cerámico de casi 100 metros cuadrados está guardado en el Museo Nacional de Cerámica González Martí a la espera de que, por fin, pueda volver a instalarse en la estancia noble del Colegio del Arte Mayor de la Seda de Valencia, un edificio emblemático del siglo XV con tanto esplendor pasado como ruinoso presente.

No obstante, el abandono y el silencio que han campado a sus anchas por el inmueble darán paso al estrépito de las obras de rehabilitación. Arrancarán este mes si se cumplen las previsiones. Vicente Genovés, presidente del Colegio de la Seda, no oculta su satisfacción. El proyecto de restauración estuvo en el dique seco siete años en la Consejería de Infraestructuras, mientras la Generalitat se gastaba, por ejemplo, 90 millones de euros en la construcción de una Ágora sin uso ni contenido conocidos.

Ante la falta de respuesta, Genovés se dirigió en 2013 a una nueva fundación dedicada a la restauración del patrimonio y la promoción de las artes que lleva

La vicepresidenta de Mercadona dirige la fundación que lleva su nombre

Vicent Todolí será el asesor del centro de arte que abrirá en la antigua factoría

el nombre de su presidenta, Hortensia Herrero, economista y vicepresidenta del grupo Mercadona, que preside su marido Juan Roig.

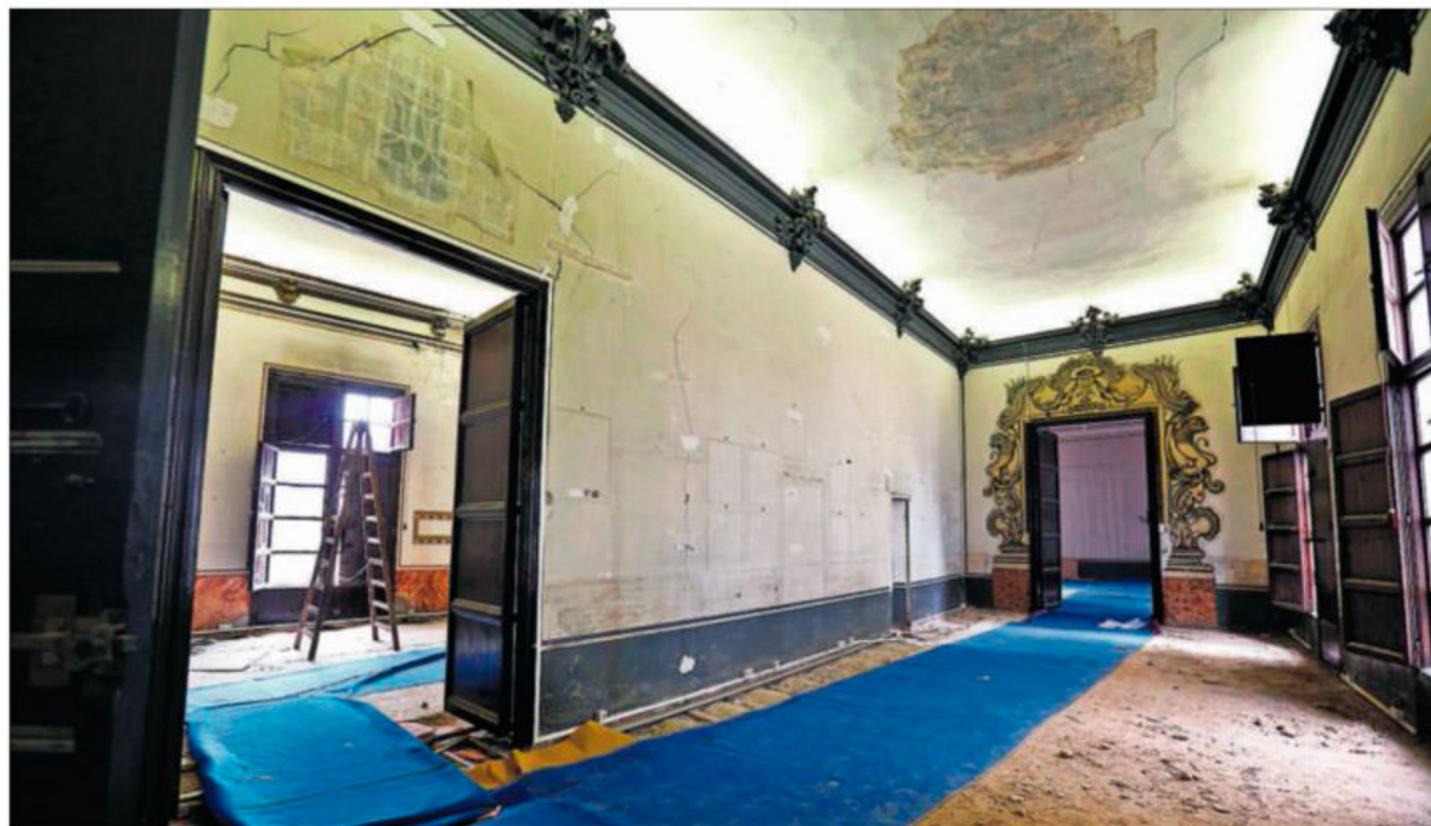
La fundación aprobó el proyecto con la condición de convertir el colegio enclavado en el barrio de Velluters (de *vellut*, terciopelo en valenciano; artesanos de la seda, por extensión) en un Museo de la Seda abierto a la ciudadanía, con una entrada a un precio módico, sin modificar la titulari-

dad del gremio. Invertirá en torno a dos millones de euros en la intervención cuyo plazo de finalización rondará los dos años.

Entidad sin ánimo de lucro, con poco más de dos años de vida, y financiada íntegramente con las aportaciones de su única mecenas, la Fundación Hortensia Herrera también está sufragando (con 2,5 millones en total)



Susana Lloret, directora general de Per Amor a l'Art, en la nave de fundición de Bombas Gens. / MÓNICA TORRES



Interior del Colegio del Arte Mayor de la Seda de Valencia, cuya rehabilitación se iniciará este mes. / MÓNICA TORRES

## Una ley de impulso a la cultura muy cuestionada

F. B., Valencia

Las actuaciones de Hortensia Herrero y Per Amor a l'Art, entre otras fundaciones, o las donaciones de coleccionistas privados como Pere Maria Orts, que cedió sus importantes fondos al Museo de Bellas Artes de Valencia, o como Jesús Martínez Guerricabitia, que dejó en la Universitat

la restauración de la iglesia de San Nicolás de Valencia, tanto de su edificio, como de sus valiosos frescos barrocos pintados por Dionís Vidal y diseñados por su maestro Antonio Palomino.

Ya concluyó la restauración de la ermita de Santa Lucía y la limpieza de la imagen de la Virgen de los Desamparados y da apoyo a proyectos de la Facultad de Bellas Artes y a su máster de Producciones Audiovisuales y

de València sus obras de arte contemporáneo comprometido, apenas cuentan con un marco legal que las propicie.

La Generalitat ha elaborado un anteproyecto de Ley de Impulso de la Actividad Cultural y del Mecenazgo en la Comunidad Valenciana que ha sido muy cuestionado, precisamente, por el órgano consultivo en materia

Multimedia, además de colaborar con el concurso de piano Iturbi e impulsar becas y programas relacionados con la danza.

Hortensia Herrero no es proclive a hablar con los medios de comunicación ni a focalizar la atención de los mismos. El pasado viernes si se refirió brevemente a su labor, cuando recibió la distinción de hija predilecta de Valencia por su mecenazgo de manos de la alcaldesa, Rita Bar-

berá, junto al dibujante Paco Roca y a Juan Roig. "Trato de recuperar la sensibilidad artística y cultural de Valencia, de sus monumentos, de la pintura o de la danza", dijo Herrero, que añadió su propósito inicial de completar el mecenazgo, empresarial y deportivo, de su marido.

El inicio de la restauración del Colegio del Arte Mayor de la Seda, de origen gótico y fisonomía barroca, coincide con otro atracti-

vo proyecto de restauración, que sacará el brillo modernista y art decó a la abandonada fábrica de Bombas Gens, edificada en 1930.

Lo impulsa otra fundación privada inscrita el pasado mes de mayo en el registro, Per Amor a l'Art. Una insólita coincidencia en Valencia que ha sido posible por la acción de mecenazgo ejercido desde la iniciativa privada por sendas fundaciones en un momento en que la Generalitat, exan-

gües sus arcas, hace dejación de funciones y las fundaciones de las antiguas cajas de ahorros se centran en su supervivencia.

Bombas Gens estaba cerrada desde hace 24 años. Fabricante de bombas hidráulicas y con una fundición propia, su construcción marcó el barrio en el que se enclava en la avenida de Burjasot (números 54 y 56). Muchos trabajadores se instalaron cerca del enorme inmueble de cinco naves y patio interior que cobija su elegante fachada.

Tenía gusto su promotor, el empresario Carlos Gens, cuyo nombre se mantiene indeleble en unos azulejos de la entrada. Le encargó la fábrica al arquitecto Cayetano Borso di Carminati, autor del edificio Rialto de Valencia.

Hoy su estructura se mantiene firme, pero el resto está muy deteriorado. "Tiene muchas posibilidades, pero hemos de estudiar bien su estado y diseñar aún el proyecto", explica Susana Lloret, directora general de la fundación y profesora de Psicometría

El proyecto para el Colegio de la Seda estuvo siete años parado en consejería

Bombas Gens se especializará en exhibir fotografía y arte abstracto

en excedencia de la Universitat de València.

Su propósito es instalar la sede de la fundación en el palacete anexo a la fábrica. Y en el interior de ésta, un centro de arte, con salas de exposición permanente y temporal, especializadas en fotografía y arte abstracto. El jefe del área de arte de la fundación es Vicent Todolí, exjefe artístico del IVAM y exdirector de la Tate Modern Gallery de Londres.

Se exhibirá la obra fotográfica *Campos de Batalla*, de María Bleda (Castellón, 1969) y José María Rosa (Albacete, 1970), que han recibido ayuda para su producción por parte de Lloret y su marido, José Luis Soler, presidente de la fundación y vinculado a Mercadona como proveedor de marcas como Deliplus o Bosque verde.

Antes de meterse en el mundo del arte, el matrimonio llevaba años colaborando en investigaciones de enfermedades raras, como la de Wilson, en coordinar la información y en ayudar especialmente a niños en situación de vulnerabilidad. Una vez constituida la fundación, no descarta en un futuro dedicarse directamente a esta labor social, además de incidir en la cultural para la que proyecta intercambios con otras entidades.

En cualquier caso, Lloret se muestra cauta y no quiere apuntar ni las cantidades invertidas ni adelantar muchos detalles del proyecto porque aún está en gestación. Confía en poder abrir en un plazo de unos pocos años y recuperar un espacio que estaba destinado a ser un nuevo centro comercial y hotelero y acabará como centro cultural y social.